

- ¿Qué haría cada uno si pudiera estar en ese momento?
- ¿A qué otras personas nos gustaría colocar cerca de Jesús niño?

5 Se motiva una oración comunitaria, y con espacio para peticiones personales, dar gracias a Dios por querernos con nuestros defectos y virtudes, y por recibir nuestra pequeñez para transformarla.

Cierre de la oración:

ORACIÓN DE LA LUZ

Querido Jesús, tú que viniste al mundo para iluminarnos con tu amor, brilla especialmente esta noche en nuestras vidas.

Que tu luz, Señor, nos serene, nos de paz y nos ayude a sentirte cerca de nosotros y unidos a nuestros hermanos.

**Que la luz nos una como hermanos
y que tu amor inunde nuestras vidas,
para que esta Navidad nos regale un abrazo de
esperanza.**

Que así sea.

III Momento

(NUESTRAS MEJORES INTENCIONES)

Los regalos materiales son importantes, revitalizan nuestro espíritu, y nos hacen sentirnos queridos. Se intercambian los regalos de amigos secretos (si los hay).

Se puede cantar o rezar el Padre Nuestro.

Saludo de paz y despedida.

Navidad 2005



Comisión Nacional de
Pastoral Juvenil

Objetivo: Meditar en relación al árbol y al pesebre, como signos presentes en la navidad, para detenernos a mirar nuestra realidad, y podamos así transformar el mundo en un lugar donde Dios esté presente.

Momento

PREVIO:

Disponer un lugar espacioso, una cortina roja sobre la pared. Sobre la cortina, un papel negro decorado. Se coloca el árbol de navidad debidamente iluminado y al pie, los regalos para intercambiar (si se cuentan con los mismos).

Motivación:

Una navidad que se vive en el corazón de cada cristiano, con sus pocos defectos y las muchas virtudes que Dios les ha dado; pero eso sí, ante todo, con la sinceridad, humildad y obediencia que Jesucristo hecho niño, nos ofrece como modelo.

INICIO:

Al escuchar la música de fondo, ingresan una pareja de jóvenes, representando a María y José, con un niño en los brazos, y se sientan junto al árbol y los regalos.

Después ingresa un subgrupo de jóvenes, cantando "Campana navideña", luego ingresa otro subgrupo cantando "Los peces en el río", luego otro cantando "Campana sobre campana", y otro cantando "La marimorena".

Una vez todos colocados alrededor del espacio de celebración, se canta la canción de la Hermandad: "Ven a cantar".

REFLEXIÓN SOBRE MI PERSONA

Meditación personal:

Se entrega una pequeña reflexión "conócete a ti mismo",

- ¿Qué expresión tendría el rostro de María en aquella Nochebuena?
- ¿Cuál sería su postura mientras miraba al niño recostado en el pesebre?

José

José es el gran olvidado. Poco hablamos y conocemos de él. Sin embargo, él hizo algo que a nosotros nos cuesta mucho. Puso su vida en manos de Dios, confió en él aunque seguramente le costaba mucho entender qué estaba pasando a su alrededor.

- ¿El rostro de quién podríamos poner a la imagen de José?
- ¿El de sus padres, de un hermano, de un amigo? ¿Alguien que no entiende bien por qué le pasan las cosas, pero no baja los brazos y sigue luchando?

Pastores

Los pastores eran despreciados por los que vivían en la ciudad, los dejaban de lado; dormían al aire libre cuidando los rebaños. Eran casi los últimos de la sociedad. Sin embargo, fueron los primeros que escucharon que había un niño que podría cambiarles la vida.

Los ángeles se lo anunciaron, ellos creyeron y fueron hasta el pesebre.

¿Cómo sería el rostro de estos pastores? ¿El rostros de quién les pondríamos? ¿De algún conocido, de alguien que no es valorado en su trabajo, de alguien que está dispuesto a escuchar el llamado de Dios?

Reyes magos

Los reyes estuvieron atentos a los signos que había a su alrededor. Por eso, descubrieron la estrella que les indicó el camino hasta donde había nacido el Salvador. Ellos lo visitaron con regalos, no llevaron las manos vacías.

- ¿Qué rostro pondrían a la imagen de los reyes magos?
- ¿Qué personas están atentas a lo que les pasa a su alrededor, a descubrir los signos de los tiempos y a dar de forma gratuita sin esperar nada a cambio?

¿Podemos poner otras Personas alrededor del pesebre?

También podemos colocar a la familia alrededor del pesebre.

2 Entregar a cada participante una hoja en blanco. Cada uno, debe hacer el dibujo del pesebre, lo más completo que pueda. En un rincón, se debe dibujar él mismo y, de alguna manera, debe representar los regalos que él le pueda ofrecer a Jesús: sus alegrías, sus tristezas, sus platos rotos, sus caídas...

3 Compartir los dibujos realizados en el trabajo anterior de los grupos, dialogando acerca de la realidad de cada uno.

4 Reflexionar sobre los personajes que dibujamos en nuestro pesebre. Este momento se puede realizar en pequeños grupos con sus respectivos coordinadores.

Jesús bebé

Dios se hizo hombre; una frase que escuchamos muchísimas veces pero, ¿alguna vez pensamos a fondo lo que realmente significa? Dios se hizo niño, se hizo hombre y nos demostró que ser hombre es bueno, que ser niño es bueno, que sentirse necesitado y querido, como los bebés, es bueno. Él, al hacerse hombre, no se «achicó», sino que nos hizo más grandes a los hombres.

- ¿Cómo imaginan a Jesús bebé?
- ¿Se lo imaginan con el rostro de los niños que sufren en la calle?
- ¿Cómo el de los niños abandonados en los albergues?

María

María era una joven que seguramente tenía muchos proyectos. Estaba comprometida con José y pensaba formar una familia. Sin embargo, aceptó la invitación de Dios a ser la madre de Jesús. Dejó de lado lo que tenía planeado y se arriesgó en un camino que desconocía, pero con una gran confianza en su Padre del cielo.

- ¿Cómo se imaginan a María?
- ¿Le pondrían el rostro de su mamá, de una amiga, de alguna profesora que hayan tenido?
- ¿Podríamos ponerle el rostro de alguna de las miles de madres adolescentes que hay en nuestro país?

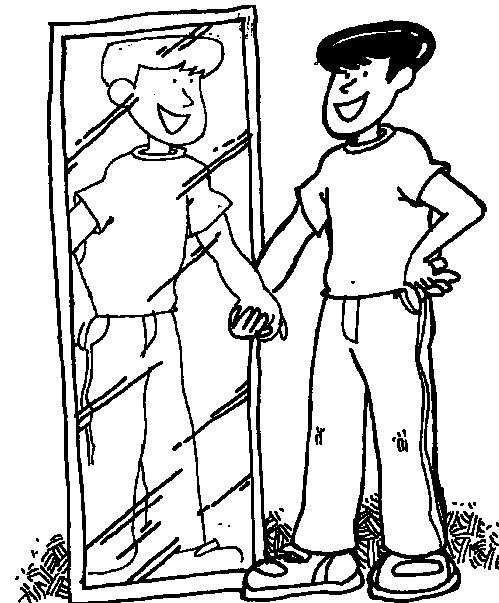
la cual debe leerse y reflexionar en silencio.

CONÓCETE A TI MISMO

Si te conoces, te aceptas y aprecias a ti mismo y a tu singularidad, permitirás que otros también lo hagan. Si valoras y aprecias el descubrimiento de tí mismo, alentarás a otros a que emprendan esta importante búsqueda. Si reconoces tu necesidad de ser libre para saber quién eres, permitirás que otros tengan la libertad para hacerlo.

Cuando te des cuenta que tú eres lo mejor de ti mismo, aceptarás el hecho de que otros son lo mejor de sí mismos, aún cuando se entiende que todo empieza contigo.

En la medida que te conozcan a ti mismo, (y todos somos más similares que diferentes) puedes conocer a otros. Y en la profundidad y medida en que puedes amarte a ti mismo, precisamente en esa profundidad y medida podrás amar a otro."



Se ofrece una hoja blanca, donde cada uno debe dibujarse (con una silueta).

Análisis personal

Escribir sobre:

CABEZA: Dos ideas que siempre defenderán.

OJOS: Tres cosas que más le han impresionado.

CORAZON: Lo que más aman y nadie les arrancará.

MANOS: Tres acciones inolvidables que ha realizado.

Espacio para compartir ideas.

Oración comunitaria dando gracias a Dios, por la belleza que ha hecho en nosotros, pedir la Gracia para seguir en nuestro camino cristiano.

Escuchamos la oración "Gracias Señor" de Arturo Benavides.



Siempre que pensamos en los regalos de Navidad, pensamos en cosas que se pueden comprar envueltos en papeles de colores. Sin embargo, existen muchas cosas que no se pueden comprar, y otras, que nunca nos animaríamos a regalar, que podemos poner en manos de Jesús para que él las transforme.

1 Leer el cuento y relacionarlo con el texto del evangelio de san Mateo 2, 1-12. ¿Cómo llegaron al pesebre los reyes? ¿Cuál es la actitud del muchacho del cuento ante el pesebre? ¿Por qué los reyes le hicieron esos regalos a Jesús? ¿Por qué Jesús le pidió esos tres regalos al muchacho?

NAVIDAD NO ES CUENTO

Alguien me acercó un cuento de Navidad que leyó en alguna parte. Lo contaré a continuación porque realiza un hermoso viaje al corazón de Jesús niño.

Se dice que, cuando los pastores se alejaron y la quietud volvió, el niño del pesebre levantó la cabeza y miró la puerta entreabierta. Un muchacho joven, tímido, estaba allí, temblando y temeroso.

-Acércate -le dijo Jesús- ¿Por qué tienes miedo?

-No me atrevo... no tengo nada para darte.

-Me gustaría que me des un regalo -dijo el recién nacido.

El pequeño intruso enrojeció de vergüenza y balbuceó:

-De verdad no tengo nada... nada es mío; si tuviera algo, algo mío, te lo daría... mira.

Y buscando en los bolsillos de su pantalón andrajoso, sacó una hoja de cuchillo herrumbrada que había encontrado.

-Es todo lo que tengo, si la quieres, te la doy...

-No -contestó Jesús- guárdala. Querría que me dieras otra cosa. Me gustaría que me hicieras tres regalos.

-Con gusto -dijo el muchacho- pero ¿qué?

-Ofréceme el último de tus dibujos.

El chico, cohibido, enrojeció. Se acercó al pesebre y, para impedir que María y José lo oyeran, murmuró algo al oído del Niño Jesús:

-No puedo... mi dibujo es «remalo»... ¡nadie quiere mirarlo...!

-Justamente, por eso yo lo quiero... siempre tienes que ofrecerme lo que los demás rechazan y lo que no les gusta de ti. Además quisiera que me dieras tu plato.

-Pero... ¡lo rompí esta mañana! - tartamudeó el chico.

-Por eso lo quiero... Debes ofrecerme siempre lo que está quebrado en tu vida, yo quiero arreglarlo... Y ahora - insistió Jesús- repíteme la respuesta que le diste a tus padres cuando te preguntaron cómo habías roto el plato.

El rostro del muchacho se ensombreció; bajó la cabeza avergonzado y, tristemente, murmuró:

-Les mentí... Dije que el plato se me cayó de las manos, pero no era cierto... ¡Estaba enojado y lo tiré con rabia!

-Eso es lo que quería oírte decir -dijo Jesús- Dame siempre lo que hay de malo en tu vida, tus mentiras, tus calumnias, tus cobardías y tus crueldades. Yo voy a descargarte de ellas... No tienes necesidad de guardarlas... Quiero que seas feliz y siempre voy a perdonarte tus faltas. A partir de hoy me gustaría que vinieras todos los días a mi casa.